

El mensaje de la cruz (III)

Seguir al Señor

Pero volviéndose El, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres piedra de tropiezo; porque no estás pensando en las cosas de Dios, sino en las de los hombres. Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.

Mateo 16:23-24

NVI. Jesús se volvió y le dijo a Pedro: ¡Aléjate de mí, Satanás! Quieres hacerme tropezar; no piensas en las cosas de Dios sino en las de los hombres. Luego dijo Jesús a sus discípulos: Si alguien quiere ser mi discípulo, tiene que negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme.

DHH. Pero Jesús se volvió y le dijo a Pedro: ¡Apártate de mí, Satanás, pues eres un tropiezo para mí! Tú no ves las cosas como las ve Dios, sino como las ven los hombres. Luego Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídense de sí mismo, cargue con su cruz y sígame.

JER. Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de mi vista, Satanás! ¡Escándalo eres para mí, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres! Entonces dijo Jesús a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.

Sígame de: G190 akoloudséo; de G1 (como partícula de unión) y kéleudsos (carretera, camino); propiamente *estar en el mismo camino con*, por ejemplo *acompañar* (especialmente como discípulo): Seguir a, llegar.

Seguir uno que precede, unirlo como su sirviente, acompañarlos.

Se utilizaba en el griego clásico, para:

- Describir a los soldados siguiendo a su comandante.
- Del esclavo siguiendo o sirviendo a su amo.
- La obediencia a las leyes. Seguir las leyes de una ciudad es aceptarlas como normas de vida y de conducta.

Strong, Thayer's Greek Definitios y Diccionario de Palabras del Nuevo Testamento Barclay

La Biblia nos muestra que el Señor Jesucristo desafió a sus discípulos diciéndoles que si "querían" seguirlo debían negarse a sí mismos y tomar su cruz. Llama la atención ver que en Mateo 16:23 al 24 el desafío lo hizo a sus "discípulos". Como vimos en el estudio anterior, para ser discípulo se deben cumplir con ciertos requisitos.

Cuando hemos alcanzado la estatura de discípulos de Jesús nos queda ir en pos de Él, por lo que en determinados momentos tendremos que sacrificarnos y sufrir para estar junto a Él. El Señor pide de sus discípulos que para seguirlo no lo hagamos como nos parezca bien, sino que nos neguemos a nosotros mismos y tomemos nuestra cruz.

Es interesante ver lo antagónico del evangelio y las religiones, pues en estas no se le pide a sus seguidores que se nieguen a sí mismos, sino que por el contrario, se permite que cada quien haga lo que desee con tal de que no abandonen dichas religiones.

Si alguno quiere ir en pos del Señor, Mateo 16:23-25

Pero volviéndose El, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres piedra de tropiezo; porque no estás pensando en las cosas de Dios, sino en las de los hombres. Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.

Estos versos contienen varias enseñanzas de lo que conlleva “seguir” al Señor. Lo primero que vemos es que Pedro regañó al Señor para que desistiera de ir a la cruz, y la respuesta del Señor fue una reprensión y un desafío a los discípulos para seguirlo.

1. **Quítate de delante de mí, Satanás, me eres piedra de tropiezo**

Esto nos muestra que el más interesado en poner tropiezos para que el cristiano no esté dispuesto a llevar su cruz para morir a sí mismo, es Satanás.

Fue a través de Pedro que el enemigo puso tropiezo al Señor para hacerlo desistir de ir a la cruz; lo cual nos enseña que habrá ocasiones que los mismos hermanos en la fe, con sus actitudes, palabras, consejos, etc., podrán tropiezo a los discípulos para que no tomen su cruz para morir a sí mismos y seguir al Señor, por ello debemos estar atentos para rechazarlos.

La expresión “*Tú no ves las cosas como las ve Dios, sino como las ven los hombres*” (DHH), muestra que el tropiezo colocado al Señor para no ir a la cruz, fue el humanismo; lo que nos enseña que habrá personas que se acercarán al cristiano con razonamientos, criterios, consejos, puntos de vista “muy atinados”, pero humanistas, que tendrán como objetivo impedir que tomemos nuestra cruz para morir a nosotros mismos.

Al leer los versos de Mateo 16:23 al 25 y Marcos 8:33 al 35, en diferentes versiones, encontramos una gran diversidad de enseñanzas que nos muestran cómo el enemigo pone tropiezos, estorbos, peligros, escándalos, etc., para hacernos desistir de llevar nuestra cruz. Veamos algunas versiones:

- A. *Quieres hacerme tropezar; no piensas en las cosas de Dios sino en las de los hombres.* (NVI)
- B. *Eres un tropiezo para mí! Tú no ves las cosas como las ve Dios, sino como las ven los hombres.* (DHH)
- C. *¡Escándalo eres para mí, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres!* (JER)
- D. *Tú me sirves de escándalo, porque no sientes las cosas de Dios, sino las de los hombres.* (N-C)
- E. *¡Me estás estorbando! A ti no te preocupan las cosas de Dios. Sólo te preocupan los asuntos que le interesan a la gente.* (PDT)
- F. *Me eres estorbo; porque no entiendes lo que es de Dios, sino lo que es de los hombres.* (RV1569)
- G. *Me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.* (RV1960)
- H. *No te saboreas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.* (Mr. 8:35 T-A)
- I. *Me eres un tropiezo, porque no piensas los pensamientos de Dios, sino los de los hombres.* (VNM)
- J. *Eres un peligro para mí, porque tu idea no es la de Dios, sino la humana.* (S-M)

El mensaje de la cruz

Algunos de los tropiezos son:

- I. Idolatría, Dt. 7:16
- II. Iniquidad, Ez. 18:30
- III. Basar la vida cristiana en las obras, Ro. 9:31-32
- IV. La libertad que no es bien administrada, 1 Co. 8:7-11
- V. Comer, beber o hacer algo, 1 Co. 10:31-33
- VI. Aborrecer al hermano, 1 Jn. 2:9
- VII. Comer de lo sacrificado a los ídolos y cometer actos de inmoralidad, Ap. 2:13-14

2. Si alguno quiere venir en pos de mí

Querer de **thelo** θέλω (**G2309**), significa querer, desear, implicando volición y propósito, con frecuencia una determinación, preferir, querer, voluntariamente, desear y gustar.

El Señor no quiere que lo sigamos por obligación, sino porque queremos y deseamos hacerlo; en otras palabras, nadie puede seguir al Señor por imposición ni por obligación.

En este mismo sentido la Biblia nos muestra que desde el Antiguo Testamento que los sacrificios, ofrendas y más, que ofrecemos al Señor, deben ser voluntarios, nada de lo que hacemos para el Señor debe ser por obligación (2 Co. 8:3; 9:5-8).

Debemos “**desear**” **seguir al Señor y disfrutar haciéndolo**, teniendo determinación para ello.

3. Niéguese a sí mismo

Niéguese de **negar** (G533); de G575 y G720; *negar completamente que se conoce a una persona, por ejemplo desconocer, rechazar, abstenerse*: Negar.

Se utiliza para afirmar no se tiene ningún conocimiento o conexión con alguien; para olvidarse uno mismo, perder de vista uno mismo y de los propios intereses.

Para seguir al Señor, debemos negarnos a nosotros mismo; es decir, debemos rechazar el pecado y no solamente eso, sino que abstenemos de aquello, que aunque no es pecado, es peso o estorbo para seguir al Señor (He. 12:1)

4. Tome su cruz y sígame

En Juan 10:1 al 5 y 27 al 29, leemos que las ovejas deben reconocer la voz de su pastor para seguirlo; solamente las ovejas que están enfermas no distinguen la voz del extraño y lo siguen. En Lucas 5:27 al 28, leemos que debemos dejar todo para seguir al Señor, a donde quiera que Él vaya (Lc. 9:57; Mr. 10:52)

La Biblia tiene ejemplos de personas no siguieron correctamente al Señor, veamos:

- A. **Unos siguen al Señor por las señales, Juan 6:1-2**
Siguen al Señor para ver las señales, ya sea en ellos o en otros, y cuando las dejan de ver se alejan. Estos corren el grave peligro de ser engañados por señales que no provienen del Señor.
- B. **Unos siguen al Señor de lejos, Lucas 22:54**
Es decir que son personas que no quieren que sepan que le han abierto su corazón al Señor, voluntariamente se congregan eventualmente y no se comprometen en el servicio.
- C. **Unos siguen al Señor desnudos, Marcos 14:49-52**
No tienen cobertura ministerial, algunos piensan que no es necesario ser alimentados por pastores, otros llegan a decir que no es necesaria la cobertura apostólica, ambos están desnudos.
- D. **Unos antes seguían al Señor, pero ahora ya no, Jeremías 2:1-3**
Son creyentes que por alguna razón dejaron de ir en pos del Señor. Algunos se acomodaron, otros se enfriaron y otros por otras razones (Lc. 14:16-20)
- E. **Unos en lugar de Seguir al Señor, siguen a los rebeldes, 2 Samuel 15:10-13**
Algunos toman decisiones erróneas y siguen a los rebeldes que se levantan en las congregaciones.
- F. **Unos no están dispuestos a abandonar lo que tienen para seguir al Señor, Marcos 10:19-22**
Otros ni siquiera están dispuestos a cumplir con los requisitos para poder seguir al Señor, a pesar de que el Señor Jesús les está haciendo la invitación a seguirlo.

En el Antiguo Testamento encontramos el ejemplo de Enoc, quien caminó con Dios trescientos y desapareció porque Él se lo llevó (Gn. 5:22-24), por lo que si tenemos la determinación de seguir al Señor cada día y caminar con Él, también nos llevará antes de que vengan los juicios sobre la tierra.